



El Abate Molina, poeta

Manuel Francisco Mesa Seco

Linares, Diciembre de 1976.

"El Abate Molina, humanista clásico y sabio cristiano", es una interesante obra escrita por el padre jesuita Julio Jiménez Berguacía.

Esta publicación forma parte de las Anales de la Facultad de Teología, de la Universidad Católica de Chile, Volumen XXIV, Ciudad de 2, de 1973 y cuyo texto salió a la luz pública en 1974.

Aún cuando se explica que estos Anales se publican con el propósito de dar a conocer "trabajos de investigación en las ciencias del ámbito teológico" por lo menos, en este caso del Abate Molina, no se queda el estudio sólo en el campo propiamente teológico, sino que incluye gran parte de la vida del sabio de Huaraculán, revelando nuevos e interesantes aspectos biográficos.

Todo cuanto se refiere al nacimiento, niñez y juventud del sabio, es tratado en profundidad y con acierto apabullante de datos. Muchas dudas que existían frente a sus estudios, ingreso al noviciado de la Compañía, fecha de sus primeras publicaciones y creaciones, etc., el autor las despeja con datos irrefutables.

Por cierto que, tratándose de un estudio teológico, el asunto se centra en el "humanista clásico y en el sabio cristiano" abarcando comentarios sobre su y sus obras, las ocurrencias doctrinales de que fue abate, sobre su pretendida dicotomía y el alto valor científico de sus investigaciones realizadas en vida suya y después de su muerte.

Fuera de estas consideraciones, hechas por un teólogo como el Padre Jiménez Berguacía, el libro está enriquecido con la inserción de textos inéditos de Molina en latín, y traducidos al castellano por el mismo autor.

Muy valioso, para nuestra cultura, es también la publicación de textos líricos del sabio, como la "Elegía a las ruinas de Concepción", o raíz del terremoto del 25 de Mayo de 1731, que escribió posteriormente, cuando Juan Ignacio Molina era un estudiante y, "apenas creaba en las orillas años" lo que refleja la gran sensibilidad, la cultura y la inteligencia, del joven y futuro sabio naturalista. No menos importante tiene, a manera, la elegía "de los ríos chilenos", cuyo primer verso dice "Hermosos resplandecéis en Chile, que se rotos abunda". La Elegía comprende sólo los ríos entre el Maipo y el Bio-Bio y el Laja. Por supuesto que el "Lancomeillo", a cuyas orillas tuvo su cuna, y más que nada El Maulo, en Linares, es el recuerdo del poeta.

Saliendo de la indiferencia al novicio Molina se encuentra "de los ríos chilenos" y recordando, no al naturalista sabio, sino al poeta, cuando el Maulo salió por 1760:

"De cuantos ríos los campos de Chile lumen,
Dey el primado al Maulo, no sin derecho mio.
De nuestras Alhes viene la del Maulo rapidísima corriente,
Que el mar recuerda por su estrépido y marmuloso.
Turbulos caminos él no admite, muy recto se adelanta
Y en el sitio donde nace, con interés las aguas junta.
Ni cede al viento, y hasta, victorioso, penetra por las ondas,
Y las saladas corrientes expulsa de sus veredas,
Nios y estero; manares de ambos lados irremovibles recibe.
Referir los cuacos camara larga traería.
Mi nacimiento esculta en otro tiempo el Lancomeillo,
El cual, si yo ser vate cábete conveja, será ilustre.
También éste, aunque abundoso en aguas, se somete
A las Maulinas ondas, cesando en navel y cunes.
Por pararte estaba de largo, pues también plenas tus titules,
Rio Claro, y, no Laja, el Maulo buscas.
Claro, con linda nombre, eres llamado, por tus claras linias,
Y, al fin, los relucinos campos riegas."

El Abate Molina, Humanista Clásico y Sabio Cristiano, es un estudio que aparte de sus inmensos méritos desde el punto de vista teológico, viene a dibujar en forma muy nítida la persona y la personalidad de nuestro conterráneo, que, según el Padre Jiménez, ejerció el magisterio en Talca por los años de 1764 y 1765, poco antes de la expulsión de los jesuitas de los territorios hispánicos, en 1767.

Todos reconocemos las incidencias que la repatriación de sus restos desde Bolivia, provocó en nuestro medio regional, en Octubre de 1967, después de 200 años justos de su exilio, hasta reposar actualmente en la Iglesia de Villa Alegre, muy cerca de su casa de Huaraculán, Provincia de Linares, donde nació en 1740.

Este nuevo texto sobre el Abate Molina, junto con engrandecer su vida, fija meritoriamente su orografía cristiana, revela sus nobles condiciones pedagógicas y exalta sus trabajos científicos que le han conquistado un sitio de privilegio.

Para la 7ª Región del Maule este libro tiene, además, un valor obvio por tratarse de un nombre tan entroncado en nuestro medio.

El Padre Julio Jiménez Berguacía ha realizado un trabajo profundo, objetivo y valiosísimo, como es propio en él, lleno de admiración y caridad por tan exiguo y universal chileno. Y al traducir al castellano su poesía le da un nuevo rango que enriquece nuestra literatura.

Ahora las analogías poéticas, tanto nacionales como regionales, deberán consultar el nombre de don Juan Ignacio Molina, poeta de la colonia y poeta siempre, por su verso letino, culto, inspirado y de profundo amor por su tierra.

El Abate Molina, poeta [artículo] Manuel Francisco Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco, Manuel Francisco, 1925-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Abate Molina, poeta [artículo] Manuel Francisco Mesa Seco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile